HABLANDO EN PLATA

UNIVERSALIDAD DEL FLAMENCO

(Comentario de actualidad, leido por su autor)

Estos dias nos ha traido la Prensa el eco extraordinario de la fantástica acogida que Johanesburgo ha dispensado a un grandioso bailaor de flamenco.

Johanesburgo, como Vdes. saben, se encuentra, nada menos, que en Africa del Sur. Como si dijeramos "ahí, a la vuelta de la esquina". Pues bien, hasta tan apartado rincón de la Tierra ha llegado la fama de ese andaluz excepcional que se llama Antonio.

Antonio y sus flamencos han sido recibidos en Johanesburgo por multitud de muchachas y muchachos, ataviados con el traje regional nuestro. El alboroto que ha formado este grupo de andaluces en la remota ciudad del Transvaal, no tiene antecedentes. Pero la sorpresa mayor para nosotros, ha sido saber que en Johanesburgo existen más academias de baile flamenco que en Málaga, Córdoba o Jerez.

Esto demuestra, una vez más, la enorme universalidad que ha adquirido el Flamenco, en los más lejanos paises. Sabiamos que las mejores agrupaciones españolas han llevado nuestros cantes y bailes populares, multitud de veces, a Francia, Inglaterra, Suecia, Italia, Portugal; a las ciudades del Norte africano y a toda Hispanoamerica. Pero, lo que ignorábamos era que en Norteamerica, como en el lejano Oriente, se estima tanto lo flamenco, como en la misma Andalucía. En Japón se canta y se baila lo andaluz, en perfecto castellano. Y en Lisboa, en el Teatro Variedades, ha sido un gran artista portugués, Joao Villaret, quien ha montado, excelentemente por cierto, una deslumbrante revista, a base de números flamencos y del folklore español.

La probada universalidad del Flamenco, el éxito grande que nuestros cantes y bailes obtienen siempre en el extranjero, nos hace pensar seriamente en lo poco que valoramos los andaluces tesoro tan estimable; lo poquísimo que hace-

mos por cultivar su primitiva pureza; por revalorizarlo y exaltarlo, dandole la categoría que en verdad tiene, y todo el mundo aprecia, pero que nosotros los andaluces nos esforzamos en no querer reconocer.

Mientras que el Flamenco se está convirtiendo en la afición más apasionante del Universo, Andalucía y España entera se embriagan cada día con los ritmos más extravagantes y las musiquillas más insulsas, que Italia y America nos suelen colar de contrabando por las fronteras del oido y el más esencial buen gusto.-

Juan de la Plata